

Murcia El Liberal Murcia

Suscripción: UNA peseta al mes
En el resto de España: 5 pesetas trimestre
25 ejemplares 75 centimos
SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID - BARCELONA - BILBAO - MURCIA Y SEVILLA

EDICIÓN DE LA MAÑANA

D. O. M.
LA SEÑORA
DOÑA ISABEL SOLER PÉREZ
VIUDA DE CREMADAS
HA FALLECIDO DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS
R. I. P.

Sus desconsolados hijos D. Antonio, D. José y doña María, hijos políticos doña Concepción Amoraga, doña Soledad Martínez y D. Salvador Lacarcel, nietos doña María Cremades Martínez y D. José Parra Cremades, sobrinos y demás parientes,

Ruegan á sus amigos encomienden á Dios el alma de la finada y asistan á su funeral y entierro, que se celebrarán en la iglesia parroquial de San Lorenzo, el primero á las nueve de la mañana y el segundo á las cuatro y media de la tarde del día de hoy, por lo que les quedarán eternamente agradecidos.

Murcia 30 de Julio de 1906
Casa mortuoria Saurin, 7. — No se reparten esquelas. — El duelo se despidió en las Agustinas.

El Liberal en Murcia

Es el diario de mayor circulación de Levante.
NO SE DEVUELVERÁN LOS ORIGINALES.

CRÓNICA

LA SOLUCIÓN DEL PROBLEMA SOCIAL

Qué hombre, por muy curtido que se haga en las luchas de la vida, o por muy plácida y sonriente que ésta sea, muere, no padecerá en algún caso depresiones de ánimo, flaqueamientos de la voluntad, tristezas que no sabe de dónde vienen ni por qué surgen; pero que le abaten y le invitan á hundirse en la quietud ó aislamiento, en el voluntario aislamiento, paralizando todas sus energías y toda su decisión para acometerlo.

Qué hombre, cuando menos lo aspiraba, al parecer sin causa ni fundamento, no se habla acometido del tedio, de la hipochondría, de un dolor supremo y no dese este hombre la entrada en la región del sueño.

Luchas morales, luchas materiales, cíclaterias de patrono ruín, luchas intelectuales sostenidas en la sombra y refugios entre fantasmas; en el reino poderoso de la fantasía; luchas por alargar decorosamente la vida, consciencias físicas y, sobre todo, moral, hablanne traído á mí, que me considero fuerte, á un estado de tristeza y de apagamiento de dificiles de describir en pocas líneas.

Sián ánimos para acometer, para batirme con el medio ambiente que me asfixiaba, seguía yo rutinariamente, maquinariamente, mi ánimo, y desempeñaba, sin fe, sin amor, sin entusiasmos ni esperanzas, las duras funciones de mi profesión de periodista.

Mi tristeza, pues la tristeza es una de las peores enfermedades que pueden devorar á un luchador, iba adquiriendo caracteres crónicos. Proporcioname el humor, pero no topaba con el remedio; y como cordé a quien el matarife se halla dispuesto á sacrificar, así me hallaba yo dispuesto á consentir que el cuchillo de la pena llegara á tocar con su punta mi corazón.

Una noche, á las altas horas, una noche fría, húmeda, cuando la humedad se introduce en los cuerpos de los desdichados y aniquila su salud y su espíritu, una noche que salía yo de una redacción, agotado intelectualmente, con las manos en los bolsillos, sin que mis dedos tropezaran con una sola moneda, al pasar por una de las calles de esta, que aún los poetas llaman coronada villa, y pude que con razón, pues en ella, es donde se tejen las coronas de todas las grandes desventuras y de todas las grandes intimidades; una noche en que la tristeza aplana mi alma y aniquila mis energías, al caminar por una calle céntrica, un algo antigua, y al comienzo de la cual hay un palacio de la época en que los nobles dominaban al pueblo y hermosos animales, de esos animales

que satisfacen vuestra vanidad y os engandecen á los ojos de los grandes satisfechos, vale diez, quince, veinte ó treinta mil pesetas, y que un hombre... Un hombre no vale más que el trabajo insignificante que le cuesta á una mujer la gestación, y arrejalar del clauso materno para que sirva de apéndice á una máquina de carne de cañón que defendía á los poderes en el disfrute de sus explotaciones y sus injusticias, y ese precio no hoy siquiera para qué mentarlo!

Iba diciendo, gran señor, que los albergues de vuestra caballos están entramados con grande esmero: que los pebres son de puro mármol artísticamente labrada, con vuestros blasones y con el nombre de los nobles brutos, esculpidos en la piedra de Carrara y lindamente dorados.

Iba diciendo, poderoso señor, que en el albergue de vuestra caballos, hay remates de bronces tallados y torpedos; hay elegantes brazos que sostienen lámparas eléctricas, enciendentes en tulipas de todos los colores, caprichosamente combinadas.

Iba diciendo, gran señor, que vuestros nobles brutos tienen el cuero, reluciente, los cascós brujidos, cubren su cuerpo mantas de paño, riquísimo bordados, y que esos brutos disponen de servidores y médico, de lo que carecen la mayoría de los hombres, hasta los cuales no han llegado ni llegarán los adelantos del confort ni los grandes progresos de la ciencia.

Pues bien, mi noble y respetable señor, yo que os considero hombre de fe, creyente á machamartillo, en posesión de esa fe sólida que produce uno ó varios millones de renta, segura y sin exposición, á quebradas, yo que os considero católico como en blande lecho contra las duras losas, y acercándome al primer farol que encontré al paso, rasgueé con mano febril la cubierta de aquel reloj, cual si temiera ser sorprendido cometiendo una mala acción, y lei lo que sigue, que no era sino una súplica al propietario del palacio; pero una súplica que solucionaba el más difícil de cuantos problemas agitaron á la Humanidad: el problema social.

Dicía así el documento científico que ahora transcribo:

«Gran señor:
Dando vueltas y más vueltas por vuestra calle, por la acera de vuestro magnífico palacio, semidesnudo, aterido de frío, sin esperar nada de los hombres, sin fe en el porvenir, casi resuelto á romper el hilo tento del ideal que me liga á este mundo, acerqué á ver que al lado de ese laboratorio moderno, en donde la química y el arte se ponen al servicio de la gastronomía, de la gula, del paladar, del D. viernes, formando ángulo con las cocinas, de las cuales se exhalan vapores que son insultos para los hambrullados, están las cuadras para vuestros caballos.

¡Qué albergues, gran señor! ¡Qué infantes somos algunos hombres á los caballos!

Verdad es que cualquiera de vuestros

original, que os hará célebre, porque esa idea se acaba para siempre el socialismo, sin que el llamado burgués por las envidiosas y poco resignadas masas indultas, sufra el menor quebranto en sus intereses.

Desarrollaré la idea salvadora.

En vez de emplear caballos para que tieren de vuestras carrozas: troncos ligeros para que pasean y exhiban los sacerdotisas que dan satisfacción á vuestras concepciones, producto de la gula y de la holganza; en vez de emplear hornos, caballos, para montarlos sobre ellos para que corran en el Hipódromo y conserven la honra y prez de vuestra linaje, ya que vos no sepáis hacer nada para conservarla y aumentarla, en vez de eso, en vez de caballos, podéis emplear hombres, y de estos, los que se dedican al estudio de la ciencia, del arte, de la literatura, de la política, de la pintura, del periodismo, de la oratoria, todos ellos gentecillas de poco más ó menos, y siempre peligrosos en los pueblos bien gobernados, porque ellos en los tiempos de ahorita y en los d'st' siempre constituyen la rebelión, el odio a los privilegiados, los fiscales de los que se enriquecieron con los despojos de los demás, y no dan paz á la maría ni al pensamiento, ni á la pluma, ni á la lengua, hasta que logran derrocar potentados, derribar obispados, destruir formas de gobierno, buscando una nivelación que si á alguien puede perjudicar no ha de ser de seguido lo que nadie tiene?

De esta manera, realizando vos el primero la idea que tengo el honor de exponeros; os pondréis muy de moda, los demás potentados de buen gusto no tardarán en seguirlos, en imitarlos, pues la imitación ya sabéis que es una facultad muy desarrollada en los hombres de inferioridad mental y con semejante de terminación habrás acallado á esos estúpidos que forman legión á esos medios que, como vos no han tenido ninguno an-

tespascado hábil para hacerse poderoso, ni han sabido por si mismos hacer presa en los bienes de ningún prójimo, ni emular con el trabajo ajo y que, con el pensamiento en los cielos y sus pies mal cezados en el fango, siguen aullando en prío de un ideal que no los ha de redimir á ellos de nada, y ha de producir grandes males á las sociedades.

No os parece, poderoso señor, que la idea que os propongo es grande, redonda, noble, bienhechora, y sobre todo práctica?

Si la aceptáis, poétis comenzar utilízandome á mí como caballo.

No tengo domicilio, soy artista y filósofo, y me encontrarás siempre respirando el vaho insultante que sale por las rejas de vuestras cocinas, admirándodos a vos y á vuestros caballos, y, sobre todo, á la Divina Providencia que si no veía mucho por los más, ó sea por los desheredados, en cambio, veía grandemente por los animales privilegiados.

Dios guarda á V. E. muchos años... et cetera... etc.

Después de leído el anterior dictum, lo que la casualidad y la tristeza me habían deparado, tentaciones me dieron de despertar al caido que dormía como un San Francisco de Asís á la puerta del palacio.

Mas sabiendo por experiencia que á un desdicho se le causa siempre un dolor, se le hace una mala obra con obligarla á que cambie de postura, porque lo siguiente ha de ser más ruda que aquella en que su cuerpo ha podido hallar reposo, mis decidí á quedarme con el documento y á publicarlo, porque en él hay una idea que puede solucionar el problema social, adezándola con otra que antes leyera yo en Swift, en el informe presentado al consejo parroquial de Irlanda para acabar con el laicismo, y que no consiste en otra cosa que los nobles y potenciados pongan de moda el comer niños asados, tierrecitos, de proletarios, y así, sin menoscabo ni perturbación en los intereses ni en los vicios de ningún grande satisfecho, se resolverá en santa paz lo que llaman problema social.

Domingo Alvarez.

Orihuela

Natalicio

Con toda felicidad ha dado á luz un hermoso niño D. Encarnación Piña, esposa del fotógrafo de esta localidad, D. Guillermo Jiménez López.

En la Catedral le han sido administradas las aguas del bautismo al recién nacido, siendo padrinos el secretario de esta Ayuntamiento, D. José María López González y la señora D. Olegaria Piña.

Reciban los dichosos padres, nuestra felicitación.

A Terrevieja

Ha sido contratada para amenizar

varios puntos en Terrevieja, la banda de músicos municipal con su correspondiente banda de cornetas y tambores.

Agudramos un brillante resultado á

nuestra música, cuyo joven director, el Sr. Gutiérrez, en el poco tiempo que lleva ejerciendo el cargo, la ha colocado á gran altura.

27 Julio.

HALLAZGO DE UN NIÑO

RECOGIDO Y DENUNCIADO

Un vacino de la calle Nueva de San Agustín, entendido por Pacoriz, vendedor ambulante, que al parecer no tiene completas sus facultades mentales, se ha presentado en la inspección de vigilancia, haciendo las siguientes manifestaciones.

«Qus hace cinco días se hallaba en Santa María al frente de su puesto (un carretón con frutas frescas y secas) y se le presentó un niño diciéndole que tenía hambre.

Le preguntó que cómo se llamaba, de dónde era y qué familia tenía. El niño le contestó que era de Hellín y había residido en el barrio nuevo de dicha población; sus padres, Juan y Manuela, fallecieron, y que tenía su hermano en Valencia.

Tiene nueve años de edad y se llama Ignacio Molina Callejas.

Se compadeció de su situación y lo recogió.

El niño se comprometió á entrar á su servicio y él á darle de comer.

«Pero éste es un pilla —decía Pacoriz al jefe de orden público— sin soltar de la mano al chico.

En mi casa no quiero esta tropa.

El primer día se comió todas las ciruelas que tenía preparadas en una canasta para la venta del día.

«El segundo, le dió mi mujer la cena para que me la llevara al puesto y en el camino se la comió. Le devolví los platos vacíos y mi mujer los tomó creyendo que yo había comido admirablemente.

Yo esperando la cena no llegaba. ¿Qué había de llegar!..

«Fui á mi casa y hubo la de San Quintín, descubriéndose entonces la nueva fazón del hombre.

«Pero no para esto aquí. Yo tengo una rifa de dulces. Cada uno vale dos céntimos y los puros cinco, porque son más grandes y llevan más azúcar. Todos los han fumado. Esto al tercer día.

«No quiero tener en mi casa ni un momento más. Este es un pilla que ha buscado mi ruina y no quiero que sea mi perdición.

«Lo traigo aquí para que ustedes digan por él. No quiero responsabilidades.

«No se puede hacer bien á nadie».

El jefe de orden público, Sr. Buendía, haciéndose eco de la justa pretensión de Pacoriz, se hizo cargo del joven de referencia, habiéndolo ingresado ayer en la Casa provincial de Misericordia.

CARTAGENA

En los Viales. — Una desgracia. —

Detalles del accidente.

Según nuestros informes, continúa en gravísimo estado la infeliz joven Juana Carrón Hernández.

Es verdaderamente lamentable la desgracia que afflige hoy á esta familia.

Antonio Carrón Martínez, en unión de su esposa, éstos, habitantes en una de las casas del paraje denominado Los Viales, diputación de Los Médicos.

Según nuestros informes, Antonio Carrón guardaba sobre una de las lejas de la habitación que sirve de entrada á la casa un revólver, arma destinada, al parecer, para la defensa del hogar.

Como su esposa tuviese necesidad de utilizar unas cintas que se hallaban en la misma leja, dió el encargo de que las alcanzara á su hija Dolores, niña de diez años de edad.

Está, al realizar la orden de su madre, tropezó con el arma mencionada, y como es fácil presumir, la pobre niña tuvo la fatal ocurrencia de hacer funcionar aquel mecanismo, muy ajena de los daños que pudiera causar, apareciendo al propio tiempo ante la puerta su desgraciada hermana Juana.

La fatalidad, que tan bien lo organiza todo, que con tanta exactitud mide los tiempos, hizo que en aquel critico momento, á impulso de aquellos débiles deseos, se disparase el arma, haciendo blanco en el vientre de la joven Juana, que cayó en tierra bañada en su propia sangre.

La escena que en aquel hogar se produjo es fácil imaginarla.

La niña Dolores quedó como pártila sobre la silla donde estaba encaramada, sin darse cuenta cierta de lo sucedido, y los padres, desolados, llenos de gran tribulación, prorrumpieron en amargos lamentos.

Audieron algunos vecinos que presos dieron cuenta al alcalde de lo que ocurrió y éste ordenó la presencia inmediata del médico de la diputación, quien practicó á la joven la primera cura.

La gravedad de Juana era tal que se tomó el acuerdo de conducirla al hos-

pital de Caridad de Cartagena, como en otro caso se hubiese hecho.

Se participó oportunamente el suceso á este juzgado, personándose al poco tiempo el juez interino, Sr. Sánchez Domenech con el personal correspondiente y uno de los señores médicos forenses de esta ciudad, quien estuvo conforme desde luego con que la joven no abandonase su domicilio en invitación de mayores males.

El juzgado, después de instruidas las oportunas diligencias, regresó ya de noche a Cartagena.

El general Aznar

Se da como seguro que del 1 al 2 de mes entrante, llegará á ésta, procedente de Totana, el general D. Angel Aznar.

Viajeras

Ha salido para Pinatar la bella y distinguida señorita María Higuera Marín-Baldo, sobrina del jefe de Estado Mayor de ésta plaza.

Procedente de Madrid ha llegado á ésta la señora madre del mencionado jefe de Estado Mayor, acompañada de su hija.

Los toros

Esta tarde serán embarcados en el Embarcadero los toros de Ibárra y Cámaras con destino á nuestras corridas de feria.

La empresa ha tenido noticias de haberse verificado el encaje en la noche sin novedad alguna.

La operación ha sido presenciada y dirigida por los mismos ganaderos.

Sigue en aumento la animación para dicha fiesta.

La demanda de localidades es grande.

Están ya casi agotadas.

29 Julio.

EL NUEVO GOBERNADOR

REVISTA DE MERCADOS La última semana

Trigos

Los precios están sostenidos en los centros productores de la Península, siendo escasa la concurrencia de vendedores, porque los labradores no pueden abandonar ahora sus faenas del campo.

En cuanto al tiempo, ha seguido dominando el régimen tempestuoso en diversas comarcas de España, causando en algunas de ellas sensibles pérdidas en las cosechas. Por otra parte, los calores han sido muy fuertes durante la semana; pero a consecuencia del agua que han arrojado las tormentas, ha descendido bastante la temperatura algunos días.

Las faenas de la recolección se hallan en todo su apogeo en Castilla, y por las impresiones que se van recibiendo, el éxito de la cosecha, aun siendo bueno, no es el que se habla supuesto hasta por los mismos labradores.

En Barcelona, el retrotraimiento de ofertas vendedoras despegó al principio alguna atención en la molinería, y ésta efectuó compras en lotes pequeños, pero bastantes para mantener la firmeza que reseñaban los precios; después ha abierto un poco más la oferta, porque no hay duda que es bueno en este tiempo el precio que se paga, y como hace poco faltó el artículo, el negocio se da vuelta más difícil, flojeando bastante los precios.

En Valencia se han cotizado: trigo, de 30 1/2 a 40 reales las 92 libras castellanas; cebada, de 20 a 21 real es las 70 libras. Tendencia del mercado, sostenida.

En Villada (Palencia), la tendencia del mercado ha sido floja; se ha cotizado el trigo a 39 reales fanega.

En Fernán Caballero (Ciudad Real), la cosecha de cebada ha sido mediana, dejando bastante que deseas tu clase, pues los excesos excesivos de primavera han arruinado una tercera parte. El caudal dará buen resultado, siendo su clase superior Cotizanze: cañuelas, a 12 pesetas fanega; cebada nueva a 45.

En Palencia se han cotizado: trigo, de 30 1/2 a 40 reales las 92 libras castellanas; cebada, de 20 a 21 real es las 70 libras. Tendencia del mercado, sostenida.

En Santander (Palencia), la tendencia del mercado ha sido floja; se ha cotizado el trigo a 39 reales fanega.

En Fernán Caballero (Ciudad Real), la cosecha de cebada ha sido mediana, dejando bastante que deseas tu clase, pues los excesos excesivos de primavera han arruinado una tercera parte. El caudal dará buen resultado, siendo su clase superior Cotizanze: cañuelas, a 12 pesetas fanega; cebada nueva a 45.

En Barcelona las operaciones con garbanzos viejos se reducen a cubrir las necesidades del consumo local, a los precios de 20 a 30 pesetas los 100 kilos, según tamaño y calidad.

En Valencia siguen cotizándose como en la pasada semana.

En Chinchilla (Albacete), finos, a 80 reales arroba; entrefinos, a 70; regulares, a 60; duros, de 25 a 50.

Patatas

No ha tenido variación el artículo en Valencia.

En Alcalá (Málaga), se cotiza a 4.12 reales arroba.

En Trujillo (Cáceres), el precio ha sido de 150 pesetas arroba.

En Ciudad Real se cotiza a una peseta arroba.

En Castro-Urdiales (Santander), se han vendido a dos.

La cosecha presenta magnífico aspecto en Fernán Caballero (Ciudad Real); espérese, pues, si no sobrevenen contratiempos, una recolección abundante.

Vinos y acechones

El aspecto de los mercados respecto al primero de esos dos artículos, es de firmeza y aún de alta, a causa de las impresiones poco favorables de la próxima cosecha. En los alcoholos, continúa la paralización de siempre.

De Arévalo telegrafian que las últimas tormentas han estropeado los viñedos, así como las cosechas de garbanzos en los pueblos de Aldeaseca, Palacio de Goda, San Esteban y otros.

En Barcelona, muy encalados y extremadamente flojos los precios pagados todas las clases desde 4 a 12 reales por grado y carga, según calidad. Los precios de los alcoholos han flojeado por la falta de órdenes de compra.

En Constantina (Sevilla) se han cotizado: vino tinto, a 225 pesetas los 18 litros; aguardiente anisado triple, a 36 pesetas.

En Briales (Logroño), los vinos tintos valen a 3 pesetas; clarettes, a 30; Aragón, a 4.

En Quintanar de la Orden (Toledo), están a 9 y 10 reales arroba de 16 litros, sin hallar vendedores con estos precios, pues en vista de lo mal que se presenta la cosecha de uva, pretenden los que tienen existencias hasta 12 reales.

En Murcia (Ciudad Real), hay gran demanda y mucha tendencia al alza, a causa de que la futura cosecha de uva se ha mermado en gran proporción en Santander; los precios son los mismos de la semana anterior.

Azúcares

Continúan ofreciéndose en Barcelona sólo las ventas más precisas para el consumo y notarse alguna flojedad en los precios.

No hay novedades dignas de especial mención en Santander; los precios son los mismos de la semana anterior.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón con la punta de la espada.

En aquella época era de muy buen tono el que, mientras duraba el combate, sostuvieran los dos rivales un animado diálogo, guardando en su transcurso la más exquisita cortesía, sin perjuicio de buscarse el corazón

VICTIMAS DEL TRABAJO

DESGRACIA EN CARRASCOY

Un muerto y un herido

En la mina «Nuestra Señora de los Dolores», sita en el cabezo la Palma, de la vecina sierra de Carrascoy, ocurrió el sábado al medio dia una sensible desgracia.

La citada mina, de galena argentina llevaban en arrendamiento Angel Sanchez Alvarez, de 39 años de edad, viudo, y su cuñado Francisco Vazquez Vidal, de 64 años, ambos naturales Cartagena y domiciliados en las inmediaciones de la mina.

Se hallaban el sábado á la citada hora cargando un barreno de dinamita, atacando el primer tajo, estalló el barreno envolviéndoles en una nube de piedras y polvo.

A gatas salieron ambos del pozo, que tenía siete metros de profundidad, siendo auxiliados por sus familias y vecinos que se acercaron del accidente.

Francisco Vazquez Vidal resultó con tan graves lesiones en la cabeza y diferentes partes del cuerpo, que falleció á los pocos instantes de salir de la mina.

Su cuñado Angel Sanchez resultó con el brazo izquierdo fracturado y fuertes contusiones en todo el cuerpo.

Avisada la guardia civil, se presentó en el lugar del suceso instruyendo el correspondiente atestado y dando parte de lo ocurrido al juzgado de la Catedral que estaba de guardia.

Este dispuso el traslado del cadáver al depósito de autopistas del cementerio de Nuestro Padre Jesús y del herido al hospital provincial, lo que se efectuó ayer.

El herido no es al parecer de gravedad.

El juzgado de la Catedral instruye las diligencias correspondientes.

INFORMACION POLITICA

(POR TELEGRAPHO)

Ministros de viaje

Madrid 29 (11 n.)

Terminado el Consejo de ministros, Romanones marchó nuevamente á Síguenza.

Amalio Jimeno marchará mañana á Valencia.

Escuela de náutica

Alvarado ha firmado una real orden creando una Escuela de náutica en Málaga.

EN HONOR DE MENDIZABAL

(POR TELEGRAPHO)

Fiestas anticlericales.—Detalles

Madrid 29 (11 n.)

Para conmemorar la ley de la desamortización de los bienes del clero, desfilaron hoy los alumnos de las escuelas laicas por la plaza del Progreso, depositando al pie de la estatua de Mendizabal coronas de flores.

Esta tarde se celebró un mitin en el teatro Barberi con el mismo objeto.

El local estaba atestado, viéndose muchísimas mujeres.

Presidió Facundo Dorado.

Pronunciaron discursos ésto, el concejal Santillán y otros varios.

Todos los discursos fueron de tonos radicales, atacando el clericalismo y ensalzando la obra del insigne Mendizabal.

Se acordó pedir al Gobierno ponga en vigor nuevamente la ley de aquel establecimiento.

Todos los oradores fueron aplaudidos con entusiasmo.

Los concurrentes se dirigieron después en ordenada manifestación á la plaza del

BOLETIN DE «EL LIBERAL»

(72)

VIZCONDE PONSON DU TERRAIL

PARIS MISTERIOSO

Los compañeros del amor

SEGUNDA PARTE DE "LOS ESPADACHINES DE LA OPERA"

—Es extraño—murmuró el enamorado joven—se parece mucho á la mascarita de la Ópera. Sus cabellos son rubios, las manos pequeñas y hasta el aire no puede ser más parecido.

—En ese caso, tanto peor para tí, chico.

—Por qué?

—Porque te amarás.

—Pues no veo en ello ningún mal.

—Eso te parece á tí. La baronesa de Santa Lucia es peligrosa para los que tienen la desgracia de amarla.

Armando hizo un gesto de sorpresa.

—Su amigo continuó:

—La baronesa se casó á los veintiún años con un viejo de pasado borrasco; á los seis meses le retiró de su lado como se retira un trasto inútil; hoy el pobre viejo está convertido en un ídolo.

—Pero, en fin—preguntó Armando—la baronesa de Santa Lucia es una mujer de conducta sospechosa?

—No puedo asegurarlo; pero...

—Ah! ¡Hay un pero!

—Lo que hay de cierto no lo sé; pero han tenido lugar dos aventuras en las que su nombre anda mezclado. Hará un año, próximamente, que el marqués de P... amaba con pasión á la baronesa; el vizconde Ralph, un irlandés, muy rico y muy de moda entonces en Paris, también la amaba. Ella se mostraba amable con los dos, y hubiera sido muy difícil de precisar cuál era el preferido. La baronesa vive en el extremo de la calle de Babilonia, en un hotel, cuyos jardines se extienden hasta el Boulevard de los Inválidos. En este lugar hay una puerta de escape abierta en el muro del jardín. Una noche de Enero, á veinte pasos de esta puerta, apareció el cadáver del vizconde de Ralph; había recibido tres estocadas. El asesino, á adversario, si fué en duelo, no perdió; pero por una rara coincidencia aquella misma noche, el marqués de P... se levantó la tapa de los sesos.

—Sabes, amigo, que parece un capítulo de novela cuando acabas de contarme?—dijo Armando.

El amigo continuó:

—Lo raro del caso es que la puerta del jardín establa cerrada y con evidentes señales de no haber sido abierta en mucho tiempo. Por otra parte dada la indiferencia que demostró la baronesa, daba á entender que no había tenido intervención alguna en aquel funesto suceso. A pesar de esto, se habló mucho de

que la baronesa, como se la llama, es una de esas mujeres que, al parecer, son ángeles que se hallan en la tierra de paso. Sin embargo, los rumores que de ella circulan hacen suponer que es más demonio que ángel; de ella se cuentan historias invencibles.

Armando hizo un gesto de sorpresa.

—Su amigo continuó:

—La baronesa, como se la llama, es una de esas mujeres que, al parecer, son ángeles que se hallan en la tierra de paso. Sin embargo, los rumores que de ella circulan hacen suponer que es más demonio que ángel; de ella se cuentan historias invencibles.

Armando hizo un gesto de sorpresa.

—Su amigo continuó:

—La baronesa, como se la llama, es una de esas mujeres que, al parecer, son ángeles que se hallan en la tierra de paso. Sin embargo, los rumores que de ella circulan hacen suponer que es más demonio que ángel; de ella se cuentan historias invencibles.

Armando hizo un gesto de sorpresa.

—Su amigo continuó:

—La baronesa, como se la llama, es una de esas mujeres que, al parecer, son ángeles que se hallan en la tierra de paso. Sin embargo, los rumores que de ella circulan hacen suponer que es más demonio que ángel; de ella se cuentan historias invencibles.

Armando hizo un gesto de sorpresa.

—Su amigo continuó:

—La baronesa, como se la llama, es una de esas mujeres que, al parecer, son ángeles que se hallan en la tierra de paso. Sin embargo, los rumores que de ella circulan hacen suponer que es más demonio que ángel; de ella se cuentan historias invencibles.

Armando hizo un gesto de sorpresa.

—Su amigo continuó:

—La baronesa, como se la llama, es una de esas mujeres que, al parecer, son ángeles que se hallan en la tierra de paso. Sin embargo, los rumores que de ella circulan hacen suponer que es más demonio que ángel; de ella se cuentan historias invencibles.

Armando hizo un gesto de sorpresa.

—Su amigo continuó:

—La baronesa, como se la llama, es una de esas mujeres que, al parecer, son ángeles que se hallan en la tierra de paso. Sin embargo, los rumores que de ella circulan hacen suponer que es más demonio que ángel; de ella se cuentan historias invencibles.

Armando hizo un gesto de sorpresa.

—Su amigo continuó:

—La baronesa, como se la llama, es una de esas mujeres que, al parecer, son ángeles que se hallan en la tierra de paso. Sin embargo, los rumores que de ella circulan hacen suponer que es más demonio que ángel; de ella se cuentan historias invencibles.

Armando hizo un gesto de sorpresa.

—Su amigo continuó:

—La baronesa, como se la llama, es una de esas mujeres que, al parecer, son ángeles que se hallan en la tierra de paso. Sin embargo, los rumores que de ella circulan hacen suponer que es más demonio que ángel; de ella se cuentan historias invencibles.

Armando hizo un gesto de sorpresa.

—Su amigo continuó:

—La baronesa, como se la llama, es una de esas mujeres que, al parecer, son ángeles que se hallan en la tierra de paso. Sin embargo, los rumores que de ella circulan hacen suponer que es más demonio que ángel; de ella se cuentan historias invencibles.

Armando hizo un gesto de sorpresa.

—Su amigo continuó:

—La baronesa, como se la llama, es una de esas mujeres que, al parecer, son ángeles que se hallan en la tierra de paso. Sin embargo, los rumores que de ella circulan hacen suponer que es más demonio que ángel; de ella se cuentan historias invencibles.

Armando hizo un gesto de sorpresa.

—Su amigo continuó:

—La baronesa, como se la llama, es una de esas mujeres que, al parecer, son ángeles que se hallan en la tierra de paso. Sin embargo, los rumores que de ella circulan hacen suponer que es más demonio que ángel; de ella se cuentan historias invencibles.

Armando hizo un gesto de sorpresa.

—Su amigo continuó:

—La baronesa, como se la llama, es una de esas mujeres que, al parecer, son ángeles que se hallan en la tierra de paso. Sin embargo, los rumores que de ella circulan hacen suponer que es más demonio que ángel; de ella se cuentan historias invencibles.

Armando hizo un gesto de sorpresa.

—Su amigo continuó:

—La baronesa, como se la llama, es una de esas mujeres que, al parecer, son ángeles que se hallan en la tierra de paso. Sin embargo, los rumores que de ella circulan hacen suponer que es más demonio que ángel; de ella se cuentan historias invencibles.

Armando hizo un gesto de sorpresa.

—Su amigo continuó:

—La baronesa, como se la llama, es una de esas mujeres que, al parecer, son ángeles que se hallan en la tierra de paso. Sin embargo, los rumores que de ella circulan hacen suponer que es más demonio que ángel; de ella se cuentan historias invencibles.

Armando hizo un gesto de sorpresa.

—Su amigo continuó:

—La baronesa, como se la llama, es una de esas mujeres que, al parecer, son ángeles que se hallan en la tierra de paso. Sin embargo, los rumores que de ella circulan hacen suponer que es más demonio que ángel; de ella se cuentan historias invencibles.

Armando hizo un gesto de sorpresa.

—Su amigo continuó:

—La baronesa, como se la llama, es una de esas mujeres que, al parecer, son ángeles que se hallan en la tierra de paso. Sin embargo, los rumores que de ella circulan hacen suponer que es más demonio que ángel; de ella se cuentan historias invencibles.

Armando hizo un gesto de sorpresa.

—Su amigo continuó:

—La baronesa, como se la llama, es una de esas mujeres que, al parecer, son ángeles que se hallan en la tierra de paso. Sin embargo, los rumores que de ella circulan hacen suponer que es más demonio que ángel; de ella se cuentan historias invencibles.

Armando hizo un gesto de sorpresa.

—Su amigo continuó:

—La baronesa, como se la llama, es una de esas mujeres que, al parecer, son ángeles que se hallan en la tierra de paso. Sin embargo, los rumores que de ella circulan hacen suponer que es más demonio que ángel; de ella se cuentan historias invencibles.

Armando hizo un gesto de sorpresa.

—Su amigo continuó:

—La baronesa, como se la llama, es una de esas mujeres que, al parecer, son ángeles que se hallan en la tierra de paso. Sin embargo, los rumores que de ella circulan hacen suponer que es más demonio que ángel; de ella se cuentan historias invencibles.

Armando hizo un gesto de sorpresa.

—Su amigo continuó:

—La baronesa, como se la llama, es una de esas mujeres que, al parecer, son ángeles que se hallan en la tierra de paso. Sin embargo, los rumores que de ella circulan hacen suponer que es más demonio que ángel; de ella se cuentan historias invencibles.

Armando hizo un gesto de sorpresa.

—Su amigo continuó:

—La baronesa, como se la llama, es una de esas mujeres que, al parecer, son ángeles que se hallan en la tierra de paso. Sin embargo, los rumores que de ella circulan hacen suponer que es más demonio que ángel; de ella se cuentan historias invencibles.

Armando hizo un gesto de sorpresa.

—Su amigo continuó:

—La baronesa, como se la llama, es una de esas mujeres que, al parecer, son ángeles que se hallan en la tierra de paso. Sin embargo, los rumores que de ella circulan hacen suponer que es más demonio que ángel; de ella se cuentan historias invencibles.

Armando hizo un gesto de sorpresa.

—Su amigo continuó:

—La baronesa, como se la llama, es una de esas mujeres que, al parecer, son ángeles que se hallan en la tierra de paso. Sin embargo, los rumores que de ella circulan hacen suponer que es más demonio que ángel; de ella se cuentan historias invencibles.

Armando hizo un gesto de sorpresa.

LOS ANUNCIANTES

En vista de las constantes consultas que de continuo nos favorecen reconocidos y acreditados anunciantes de toda España y del extranjero, creemos preciso el presente anuncio para mayor economía de tiempo y ahorro de franqueo de nuestros consultores.

El LIBERAL, en Murcia, es el periódico de mayor circulación en la provincia y en la Región.

El LIBERAL, en Murcia, publica dos ediciones verdad. Las dos se ponen á la venta en Murcia y en la Región.

El LIBERAL en Murcia, no deja de publicarse ningún día (excepción hecha de dos fiestas solemnes en el año), ni nuestros suscriptores dejan de percibir ni un solo número en el mes.

La tirada de El LIBERAL permite garantizar á nuestros anunciantes la ventaja de que sus anuncios por una inserción en este periódico, equivalen á un importante número de inserciones en cualquier periódico local ó regional.

Esquelas á precio de tarifa desde CINCO pesetas en adelante.

Coché de Caravaca

La empresa del coche de Caravaca ha dispuesto que durante la presente estación y como en años anteriores, se cambien las horas de salida y llegada del mismo en la forma siguiente:

Coché ascendente, sale de Murcia á las 9 de la noche; llega á Alcantarilla á las 9'45; a Murcia á la una de la madrugada; a Bullas á las 3; a Cehegín á las 4'45 y a Caravaca á las 5 de la mañana.

Coché descendente, sale de Caravaca á las 9 de la noche; llega á Cehegín á las 3'30; a Bullas á las 11; á Murcia á la una de la madrugada; á Alcantarilla á las 4'15 y á Murcia á las 5 de la mañana.

Se ha establecido una rebaja de 50 céntimos por asiento en los trayectos de Cartaya y Cehegín.

SERVICIO DE FERROCARRILES

De Murcia al Torrencia y viceversa

Murcia . . . Salidas 7,00 17,00

Torrencia . . . Llegadas 10,00 20,00

Alicante . . . Salidas 10,00 20,00

Salidas 7,00 17,00

Murcia . . . Llegadas 9'35 20,00

De Alcantarilla a Lorca y viceversa

Alcantarilla . . . Salidas 10,15 20'00

Lorca . . . Llegadas 11'55 22'00

Salidas 16,00 6,30
Llegadas 8,55 17,45

De Cartagena a los Blancares y viceversa

Cartagena . . . Salidas 5,40; 8,10; 10,50;

madiana; 1,20, 3,50 y 6,20 tarde;

La Unión . . . Llegadas 6,13; 8,54; 11,24

madiana; 1'53; 4,33 y 6,54 tarde;

Los Blancos . . . Llegadas 6,38 madiana;

2,18 y 7,20 tarde;

Los Blancos . . . Salidas 6,48 mañana; 2,28

y 7,30 tarde.

La Unión . . . Salidas 7,14 y 9,40 mañana;

12,24; 2,51; 5,27 y 7,57 tarde.

Cartagena . . . Llegadas 7,45 y 10,18 ma-

ñana; 12,58; 3,21; 6,00 y 8,30 tarde.

De Lorca al Empalme y Aguilas y viceversa

Llegadas 10,00 20,00

Salidas 7,00 17,00

Torrencia . . . Salidas 7,00 17,00

Murcia . . . Llegadas 9'35 20,00

De Alcantarilla a Lorca y viceversa

Alcantarilla . . . Salidas 10,15 20'00

Lorca . . . Llegadas 11'55 22'00

De Madrid-Alcalá-Chinchilla a Cartagena y Alicante

Correo Mixto Mixto Corto

8 y 14 19 y 24 30 y 36 166

18 y 24 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22

1,22 1,22 1,22 1,22